

Bases semánticas y funciones de los mecanismos de categorización nominal en lenguas indígenas sudamericanas

Semantic bases and functions of noun categorization mechanism on South American indigenous languages

María Alejandra Regúnaga¹

Resumen

Las lenguas presentan con frecuencia algún sistema gramatical para la categorización de los referentes de los sustantivos. Tales mecanismos, sean del tipo de *género*, *clases nominales* o *clasificadores*, generalmente se encuentran basados en determinados rasgos semánticos y exhiben criterios de asignación que suelen responder al significado del sustantivo o a ciertas propiedades de su referente. Este trabajo propone realizar un análisis que contrasta los sistemas de categorización nominal existentes en un conjunto de lenguas indígenas de América del Sur. El objetivo de la investigación es indagar acerca de (i) los fundamentos semánticos que operan en las diversas lenguas, tanto en las que presentan sistemas más o menos tradicionales de género como en aquellas en las que se suma algún otro procedimiento basado en rasgos semánticos distintos del sexo y la animacidad; y (ii) la función de los mecanismos clasificatorios, particularmente en los casos donde se verifica algún tipo de proceso de derivación nominal.

Palabras clave: Lenguas indígenas. Clasificación nominal. Género. Morfología. Semántica.

Abstract

Languages frequently present a grammatical system for categorizing the referents of nouns. These mechanisms, whether the type of gender, class or nominal classifiers, are generally based on semantic features and they exhibit assignment criteria which usually respond to the meaning of the noun or certain properties of its referent. This paper proposes an analysis contrasting nominal categorization systems in a number of indigenous languages of South America. The objective of the research is to investigate (i) the semantic foundations operating in the different languages, both those with traditional systems of gender and those which add another procedure based on semantic features different of sex and animacy; and (ii) the function of classifier mechanisms, particularly in cases where some process of nominal derivation is verified.

Keywords: Indigenous languages. Noun classification. Gender. Morphology. Semantics.

¹ Doctora en Letras por la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Argentina). Docente investigadora de la Universidad Nacional de La Pampa (Argentina). aregunaga@gmail.com

1. Introducción

Las lenguas presentan con frecuencia algún sistema gramatical para la categorización de los referentes de los sustantivos. Dentro de los mecanismos de clasificación nominal, tradicionalmente se distinguen los sistemas de *género*— que presentan dos o tres constituyentes al menos parcialmente basados en las oposiciones masculino/femenino y animado/no animado y cuya principal característica es la de manifestarse en la concordancia—, *clases nominales* — sistemas gramaticales cerrados, con una cantidad de categorías que va desde tres hasta veinte y con frecuencia con reducida transparencia semántica, que pueden estar marcados en el propio sustantivo pero que, característicamente, se realizan por fuera de él, en patrones de concordancia)— o *clasificadores* —lexemas separados, organizados en conjuntos numerosos y potencialmente abiertos, que acompañan al sustantivo en ciertos contextos (con notable recurrencia, en el de la cuantificación numeral) haciendo referencia a propiedades inherentes de este.

Los sistemas de clasificación nominal, con notable asiduidad, presentan una base semántica: si bien hay lingüistas que abogan por la arbitrariedad de tales categorizaciones, Corbett (1991:8) ha dicho que, en cierto sentido, todos tienen un núcleo semántico en la asignación, por lo que incluso los sistemas formales son en realidad “semantic plus formal systems” (Corbett 1991:308).

Así, los diversos mecanismos de organización de los nominales exhiben criterios de asignación que suelen responder al significado del sustantivo o a ciertas propiedades —perceptibles o atribuidas— de su referente. En este trabajo se presenta, en primer lugar, un análisis que contrasta los sistemas de categorización nominal existentes en un conjunto de lenguas indígenas de América del Sur² con respecto a los fundamentos semánticos que operan en las diversas lenguas, tanto en las que presentan sistemas más o menos tradicionales de género (que involucran las categorías de masculino/femenino/neutro) como en aquellas en las que se suma algún otro procedimiento para la organización de los sustantivos basado en rasgos semánticos distintos del sexo y la animacidad. En estos casos, se han focalizado especialmente los ejemplos en que existe alguna correlación semántica entre los diferentes criterios semánticos (sean de forma, tamaño, consistencia, etc.) y las categorías de ‘masculino’ y ‘femenino’.

² Mosestén (aislada: Bolivia); jarawara (Arawá: Brasil); guajiro o wayuu (Arawak septentrional, grupo Caribeño: Colombia/Venezuela); wari’ (Chapakura: Brasil); tehuelche (Chon: Argentina); guayabero (Guahibo: Colombia); piaroa (Sáliba: Colombia/Venezuela); tatuyo (Tukano oriental, grupo Central: Colombia); miraña (Witoto-Bora: Colombia); baure (Arawak meridional, grupo Bolivia/Paraná: Bolivia); matsiguenka (Arawak meridional, grupo Campa: Perú); achagua (Arawak septentrional, grupo Central, subgrupo Norteamazónico: Colombia); mamaindé (Nambikwara: Brasil); andoke (aislada: Colombia).

Por otro lado, y en relación con las funciones que pueden realizar los mecanismos de clasificación nominal, presentaremos datos sobre dos funciones –más allá de la categorización de nominales– de los mecanismos clasificatorios: la de determinación y la productividad derivativa.

2. Coexistencia de diferentes sistemas de clasificación

Este análisis de los sistemas de clasificación nominal ha tomado como punto de partida la categoría de *género gramatical*: a este condicionamiento se ciñó la elección de las lenguas aquí presentadas, y ese fue el foco principal de la investigación. A la vez que se exploraban los mecanismos formales, la extensión y los criterios semánticos que operaban en cada lengua, se hizo evidente, en algunos casos, la presencia de otros mecanismos de clasificación nominal que coexistían con el género. Este fenómeno ya había sido registrado en numerosas ocasiones, en particular con respecto a las lenguas amazónicas. Así, Derbyshire y Payne (1990:243) observan que los sistemas de clasificación de dichas lenguas no pueden ser asignados a los tipos habitualmente considerados, sino que constituyen “a mixture of two or all three types”. Aikhenvald (2000), por su parte, presenta variados casos de lenguas con más de un sistema de clasificación, y destaca que las combinaciones típicas son: clases nominales y clasificadores numerales; clases nominales y clasificadores verbales; clasificadores numerales y clasificadores relacionales y, finalmente, clasificadores numerales y clasificadores nominales. En ciertos casos, como en el del palikur, se especifica que la clase nominal involucrada es de género, pero no parece ser un dato relevante para destacar en otros casos. Por otro lado, Fabre (2002:191) confiere más importancia a la categoría de género, al describir la clasificación nominal de las lenguas arawá como un “sistema bifocal”, con un primer criterio de organización de género (masculino/ femenino) y un segundo basado “en otras consideraciones”. También identifica concretamente como géneros (de dos categorías, masculino y femenino, casi siempre involucrando sustantivos con referente animado), y no como clases nominales, los mecanismos existentes en otras lenguas consideradas en su análisis, hecho que indica la pertinencia de destacar los sistemas basados en sexo y animacidad.

3. Género gramatical en las lenguas del corpus: bases semánticas

Las características generales de los sistemas de género contemplados, considerados en sí mismos, presentan semejanzas con muchos otros casos estudiados a lo largo de la historia de la lingüística. El género en las lenguas amerindias también presenta dos o tres categorías, fundamentadas –no siempre en la misma medida– en animacidad y sexo. En ciertos casos, el género

constituye el único mecanismo de clasificación nominal; en otros, coexiste con otro(s) sistema(s). A partir del conjunto de lenguas en que se ha basado esta investigación, podemos identificar cuatro conjuntos: (a) las lenguas que cuentan con género gramatical; (b) las que además presentan clases nominales no basadas en sexo/animacidad; (c) las que exhiben, junto con el género, un sistema de clasificadores; y (d) el caso que reúne los tres mecanismos.

3.1 Lenguas con género

Entre las lenguas que exhiben un sistema de **género** como único mecanismo de categorización (mosetén, jarawara, guajiro, wari', tehuelche y guayabero), casi todas ellas se encuadran en lo que tradicionalmente se entiende como género gramatical: un mecanismo que establece una partición dentro de los sustantivos, de acuerdo con alguna propiedad léxica, y que no responde a la voluntad del hablante sino que se encuentra predeterminada.

El guajiro constituye una excepción, dado que los nominales no se consideran pertenecientes a un género de antemano –no traen un género preasignado desde el lexicón– sino que se les puede atribuir el que sea necesario según las características del referente. Dado que el género funcionalmente no marcado es el femenino, los sustantivos establecen concordancias femeninas a menos que se desee focalizar –en el caso de los que designan entidades animadas– el rasgo [+ masculino] de cierto hombre o animal macho. Así, la asignación de género se realiza al momento de la enunciación, cuando se elige establecer una adecuación a la realidad y correferir con el criterio extralingüístico de género natural. Este motivo podría llevar a pensar que tal especificación genérica es válida solo para los animados; sin embargo, es posible también asignar algunos inanimados al género marcado con el valor semántico de un **apreciativo**. Según registran Olza Zubiri y Jusayú (1978:18), el masculino puede ser utilizado para referir a un objeto estimado ya que “tiene con frecuencia un valor hipocorístico o afectivo”:

(1)a. *ipa-čon-ka* (Olza Zubiri y Jusayú 1978)

piedra-DIM-F
'la piedrita'

b. *ipa-čon-kai*

piedra-DIM-M
'la piedrita querida, estimada'

Es interesante notar que generalmente la relación entre género y diminutivo/apreciativo suele darse con el femenino: en oromo (lengua cushítica) y en las lenguas bereber el femenino es utilizado para codificar el diminutivo y con frecuencia expresa afecto (Aikhenvald 2000:279); en manambu (sepik-ramu),

val ‘canoa’ pertenece al género femenino cuando es pequeña, y al masculino cuando se refiere a una de mayores dimensiones (Trudgill 2002:82-83). Otras lenguas que asocian el femenino con el diminutivo son el dizi (omótica) y el halkomeelem (sálica) (Corbett 1991:11). Es probable, entonces, que el género más marcado sea el que adopte estas funciones: en guajirol, al igual que las otras lenguas del grupo Caribe del tronco Arawak (paraujano, lokono y garifuna), el femenino es el género funcionalmente no marcado (Dixon y Aikhenvald 1999:84). También en lokono la codificación del afecto se realiza por medio del masculino (Aikhenvald 2000:279).

Existen otros valores semánticos asociados con el género, según menciona Millán Chivite (1994:55) con respecto al español:

- como relación parte/todo, particularmente en el caso de árboles: árbol/fruto (granado/granada) o árbol/parte no frutal (tilo/tila –flor–, quisco/quisca –espina–, quino/quina –corteza–);
- como distinción entre individual/discontinuo/discreto, por un lado, y colectivo por otro (huevo/hueva, cuerno/cuerna, lindero/lindera).

Con respecto a esta **oposición individual/colectivo**, en tehuelche (M/F/N) el cambio de masculino a neutro en algunos sustantivos que remiten a plantas, frutas y algunas partes del cuerpo indica que se las debe considerar como conjunto y no de manera individual:

- (2)a. *pe:lko*(M) ‘mutisia’ / *pe:lko*(N) ‘conjunto de mutisias’ (Fernández Garay 2007)
- b. *qo:n*(M) ‘fruta de calafate’ / *qo:n*(N) ‘conjunto de frutas de calafate’
- c. *paʔr*(M) ‘junco’ / *paʔr*(N) ‘conjunto de juncos’
- d. *k’ak*(M) ‘leño, mata’ / *k’ak*(N) ‘leña, matorral’
- e. *par*(M) ‘costilla’ / *par*(N) ‘costillar, conjunto de costillas’
- f. *kačowel*(M) ‘uña’ / *kačowel*(N) ‘conjunto de uñas’
- g. *ʔore*(M) ‘dedo’ / *ʔore*(N) ‘conjunto de dedos’
- h. *got*’(M) ‘cabello’ / *got*’(N) ‘cabellera’
- i. *ʔor*(M) ‘diente’ / *ʔor*(N) ‘conjunto de dientes, dentadura’

Al igual que en otras lenguas del mundo,³ existe en tehuelche otro uso informativo del género, en este caso del neutro, que permite indicar la paridad

³ En árabe, por ejemplo, las partes del cuerpo que se dan en número par (manos, pies, piernas, ojos...) se consideran de género femenino; en tsova-tush (norcaucasiana), la clase VII comprende solo quince sustantivos, la mayor parte de ellos referidos a partes dobles del cuerpo (‘pulmones’, ‘pechos’, ‘testículos’, ‘riñones’, ‘piernas’, ‘rodillas’, ‘brazos’, ‘puños’, ‘ojos’, ‘alas –de un ave–’), mientras que otros remiten a partes que aparecen en múltiplos de dos (‘costillas’, ‘dedos’, ‘uñas’) (Corbett 1991:172).

de ciertos sustantivos. Algunos ejemplos del contraste **individuo/par** con respecto a ciertas partes del cuerpo (y objetos asociados a ellas):

- (3)a. *tep'en*(M) ‘rodilla’ / *tep'en*(N) ‘par de rodillas’ (Fernández Garay 2007)
 b. *tap*(M) ‘riñón’ / *tap*(N) ‘par de riñones’
 c. *naʔm*(M) ‘testículo’ / *naʔm*(N) ‘par de testículos’
 d. *ša:n*(M) ‘oreja’ / *ša:n*(N) ‘par de orejas’
 e. *t'a:š*(M) ‘cuerno’ / *t'a:š*(N) ‘par de cuernos’
 f. *č'oker*(M) ‘bota’ / *č'oker*(N) ‘par de botas’

También en la oposición **parte/todo**⁴ se verifica este uso de la diferencia de género:

- (4)a. *ge:wte*(M) ‘cerro’ / *ge:wte*(N) ‘campo’ (Fernández Garay 2007)
 b. *jaten*(M) ‘piedra’ / *jaten*(N) ‘pedregal’
 c. *leʔ*(M) ‘agua’ / *leʔ*(N) ‘manantial’
 d. *čexčex*(M) ‘arena’ / *čexčex*(N) ‘médano’

Croft (1994:148-149) menciona variados ejemplos en que el género gramatical se relaciona con una determinada **forma**: en *alamblak* (lengua papúa), el sufijo masculino puede aplicarse para referir a objetos altos, largos y delgados, mientras que el femenino remite a objetos cortos o anchos. En las lenguas *tshukwe* (khoisanas), el masculino refiere a entidades de sexo masculino y a objetos resistentes, altos o delgados; mientras que el femenino incluye a hembras animadas y a objetos débiles, cortos o redondos. Las distintas asociaciones semánticas registradas para cada género se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 1. Asociaciones semánticas del género (Croft 1994:149)

	tamaño	fuerza	forma	orientación	solidez
masculino	<i>grande</i>	<i>fuerte</i>	<i>largo</i>	<i>alto/elevado</i>	<i>sólido</i>
femenino	<i>pequeño</i>	<i>débil</i>	<i>redondo</i>	<i>bajo/ancho</i>	<i>hueco</i>

En *toba*, por ejemplo, es posible establecer diferencias en cuanto a la entidad referida por determinado elemento léxico como, por ejemplo, los diversos tipos de frutos: los alargados (*chauchas*) son de género masculino, mientras que los redondos son femeninos (Cúneo 2009:13):

- (5)a. *Ø-ñi amap* (M) ‘la algarroba (fruto o semilla larga –chaucha– de *Prosopis alba*)’

⁴ En forma inversa a la registrada por Corbett (1991: 20) en *ket* (aislada), lengua en la cual el todo es masculino, mientras que la parte de ese todo es neutra; así, ‘pescado’ es masculino, pero si se lo codifica como neutro, es interpretado como ‘una porción de pescado’.

- b. *a-ñi amap* (F) ‘la algarroba (fruto o semilla redonda de *Prosopis alba*)’

En jarawara (M/F) puede verse una asociación entre formas cóncavas y el género femenino y entre convexas y el masculino (Dixon 2004):

- (6)a. *fowa*(F) ‘mortero’
 b. *tara*(M) ‘mano’

Asimismo, los animales que cuentan con un aguijón son de género masculino (Dixon 2004):

- (7)a. *awani*(M) ‘avispa’
 b. *abija*(M) ‘abeja’
 c. *jimo*(M), *mafo*(M) ‘(distintas especies de) hormiga’

3.2 Lenguas con género y clases nominales

En cuanto a la articulación entre el sistema de género gramatical y el/los otro/s mecanismo/s presente/s en cada lengua, la animacidad se constituye en un concepto de suma importancia. Ya se ha mencionado que la animacidad, en tanto rasgo semántico, es uno de los criterios operativos (junto con el de sexo biológico) dentro de los sistemas de género. Se puede postular una segunda interpretación de la animacidad, de tipo paramétrica, que opera como eje articulador de los diferentes sistemas de categorización coexistentes en varias de las lenguas analizadas, y que predominantemente organiza según género gramatical los nominales cuyos referentes se encuentran más alto en el eje de animacidad y adscribe a clases nominales y/o clasificadores los que poseen referentes bajos en animacidad.

Así, entre las lenguas que cuentan con género y clases nominales (piaroa, tatuyo, miraña, baure), el tatuyo y el piaroa (M/F), así como la lengua miraña (M/F/N) organizan según el género los sustantivos que se refieren a entidades animadas, mientras que las inanimadas se organizan según un conjunto de clases nominales con un mayor grado de singularización y especificación semántica que, en tatuyo, incluye categorías como cilíndrico/filiforme/palmera/ fila/etc. (Gómez-Imbert 1986, 2007):

- (8)a. *kubu-a*
 canoa-cn.redondo
 ‘canoa’
 b. *ãee-ño*
 miriti-CN.PALMERA
 ‘miriti (cierta palmera)’

- c. *hoe-ki*
hacha-CN.CILÍNDRICO
'hacha'

y, en piaroa (Krute 1988), comprende un conjunto de más de cien clases nominales:

- (9)a. *hawapi-mi*
píldora-CN.DISCO
'píldora'
- b. *iweñuto-k'i*
lápiz-CN.PUNTIAGUDO
'lápiz'
- c. *yo-t'a*
DEM.DIST-CN.RECIPIENTE
'aquel (recipiente)'

Es interesante notar que la forma masculina de tatuyo para animados, *-i* ~ *-ki*, es idéntica a la de la clase nominal para inanimados cilíndricos, que (según Gómez-Imbert 2000:338) se aplica a "árboles de tronco compacto... bastón ceremonial, mano de mortero... caña de pescar, palanca del exprimidor de yuca, ... arpón, hierro ... lápiz", recuperando entonces la vinculación entre masculino = cilíndrico (largo).

En piaroa, encontramos nuevamente una sugestiva identidad formal entre el sufijo de femenino (*hu*) que marca los sustantivos con referentes hembras, humanas y animales y la forma del clasificador que marca ciertos inanimados como *isahu* 'herida', *rehu* 'madriguera', *k^hæk'ohu* 'espacio central abierto en una casa' e *isæhu* 'hueco, abertura corporal' (como fosas nasales, ano, etc.). De allí que se pueda suponer que estos términos presentan la asociación femenino = 'hueco, cóncavo'. Recíprocamente, en esta lengua es posible combinar un sustantivo con referente humano y una marca de clase nominal, en un uso peyorativo (Krute 1988):⁵

- (10) *isahu-č'e ria-hu*
mujer-CN.PELO grande-F
'mujer grande y peluda'

El miraña (Seifart 2005), por otra parte, difiere de las anteriores en dos maneras: en primer lugar, por presentar un 'área de superposición' entre género y clases, que se da en los sustantivos que remiten a ciertas entidades animadas no

⁵ Corbett (2007:278) registra el uso de concordancias no humanas para referir de modo insultante a humanos en grebo (Niger-Congo).

humanas; así, el criterio de animacidad no establece una división tan clara como en el tatuyo y el piaroa. Por otro lado, el miraña cuenta con un género neutro, que en muchos casos puede reemplazar a cualquiera de las clases nominales que se aplican principalmente a inanimados (y que tienen una notable especificidad semántica) como marca menos específica, ‘genéricamente inanimada’.

- (11)a. *te:-ne* (Seifart 2005)
 3-INAN(=N)
 ‘él/ellos (inanimado)’
- b. *te:-gwa*
 3-CN.2D.RECTO
 ‘él (tabla, banco, etc.)’
- c. *te:-eʔo*
 3-CN.3D.OBLONGO
 ‘él (fruto de banano, nariz, etc.)’

El baure (Danielsen 2007) se diferencia de los anteriores por integrar más estrechamente el género y las clases nominales, dado que en este caso no hay una repartición que asigne los animados a géneros y los inanimados a clases (con posibles solapamientos, como en el miraña), sino que, en primer lugar, todo el conjunto de los sustantivos se clasifica según género en masculinos o femeninos (si bien esta división solo se funda en motivos semánticos en el caso de los humanos y algunos pocos animales; el resto de los sustantivos se engloban en el masculino –por esa razón a veces llamado ‘no femenino’–). Las clases nominales, por su parte, no se limitan a organizar los inanimados, sino que existen clases que caracterizan entidades animadas: CN.humano, CN.animal, o bien (solo para animales) alguna de las clases que indican forma (CN.largo.y.fino, CN.oval):

- (12) *teč po-a yor*
 DEM.PRX.M otro-CN.ANIMAL mono
 ‘ese otro mono’
- (13) *teč kiwor mehew-pi*
 DEM.PRX.M serpiente feo-CN.LARGO.Y.FINO
 ‘esa serpiente fea’
- (14) *te mpo-se senti čo-se*
 DEM.PRX.M tres-CN.OVAL melón grande-CN.OVAL
 ‘esos tres melones grandes’

3.3 Lenguas con género y clasificadores

Las lenguas con género y clasificadores (matsigenka, achagua y mamaindê), relativizan el valor de la animacidad como eje de articulación entre el género y los clasificadores. En las dos primeras lenguas, el género atraviesa todo el conjunto de los sustantivos, si bien difieren en que en matsigenka los inanimados generalmente son de género femenino (al igual que los animales):

(15)a. *kantiri*(F) ‘canasta’, *-panko*(F) ‘casa’, *inchato*(F) ‘árbol’

b. *oviriotsa*(M) ‘hilo’, *kitsapi*(M) ‘aguja, alfiler’

mientras que entre los inanimados del achagua parece predominar el masculino:

(16)a. *huna*(F) ‘canao’, *karahi*(F) ‘olla’

b. *beri*(M) ‘casabe’, *aikuba*(M) ‘árbol’, *irikai*(M) ‘sebucán’, *kurupa*(M) ‘anzuelo’

El mamaindê cuenta con un sistema de género que marca el femenino solamente en entidades animadas (Eberhard 2009):

(17) *naho-janãn-ta-tu*
agua-jaguar-F-SN
‘la nutria de río hembra’

Los clasificadores, por su parte, se limitan a los sustantivos inanimados tan solo en el matsigenka; tanto el achagua como el mamaindê presentan clasificadores para animados⁶:

(18) *sama-ru-ta* (Wilson y Levinsohn 1992)
niño-F-CL.HUMANO
‘niña’

(19) *taʔlohna-hahau-ta-tu* (Eberhard 2009)
anciana-CL.ENANO-F-SN
‘anciana enana’

Algunas lenguas permiten utilizar la oposición masculino/femenino – particularmente en sustantivos con referentes no animados– para expresar el **tamaño**. En español (al igual que en otras lenguas romances) se habla del ‘género

⁶ El achagua presenta dos clasificadores que refieren a entidades animadas: “humano” y “mamífero”. El mamaindê, por su lado, presenta los siguientes: “humano/animado”, “grupo de personas”, “ser viviente (vegetal/ animal)”, así como otros que aluden a características particulares de algunos humanos: “tartamudo”, “lisiado”, “enano”.

dimensional’ para explicar casos donde formas femeninas y masculinas difieren en cuanto a tamaño: así, ‘anillo’ implica un tamaño menor que ‘anilla’; pero en ‘barco’, el masculino indica un porte mayor que en ‘barca’. Es interesante mencionar la asociación semántica que presenta el mamaindê: la marca de género femenino, además de denotar un animal o humano de sexo femenino, puede aludir a su gran tamaño (probablemente relacionado con la idea de la maternidad y el consiguiente aumento de volumen del cuerpo):

- (20)a. *teh-ã-ta-tu* (Eberhard 2009)
 serpiente-GENIT-F-SN
 ‘serpiente grande (=la anaconda)’
- b. *hos-ã-ta-tu*
 mono-GENIT-F-SN
 ‘mono grande (=el mono araña)’

También puede utilizarse el femenino para destacar la **peligrosidad** de ciertas entidades (quizás en relación con la ferocidad de algunos animales de sexo femenino, particularmente cuando están con sus crías). Por ejemplo, es posible referirse a un animal peligroso por medio de la expresión:

- (21) *wan-ta-tu*
 remolino-F-SN
 ‘espíritu del remolino peligroso’

3.4 Lenguas con género y clases nominales y clasificadores

Finalmente, como representante de este grupo, el andoke distribuye las entidades animadas en tres categorías basadas en los rasgos de sexo y grado de individuación: masculino (denominada CN31), femenino (CN32) y colectivo (CN33). Los inanimados también se reparten en tres categorías según la individuación, la forma y la consistencia. Así, la CN30 reúne no animados e individuados con forma redondeada o hueca, o bien con una consistencia blanda (*φisi* ‘piedra’, *púkã* ‘canoa’, *sodã* ‘lengua’); la CN2 es de inanimados individuados y engloba, principalmente, elementos alargados (*kãʔãđã* ‘árbol’, *kã* ‘bastón’, *tadã* ‘hueso’); finalmente, la CN1 remite a inanimados no individuados: sustancias, términos abstractos, objetos y plantas (*dúʔu* ‘agua’; *ɸatakoi* ‘ceniza’; *tuáli* ‘cerro’, *hãʔpála* ‘noche’; *sedã* ‘hoja’; *tasi* ‘piel, corteza’). La relación que presentan las clases nominales animadas e inanimadas, en la que ha podido identificarse un rasgo común que vincula la clase de los objetos rígidos y largos (troncos de árboles, instrumentos largos y afilados) con la clase de los animados masculinos, y la clase de los objetos redondeados y huecos con

los femeninos, ha llevado a Landaburu a proponer que (1993:151), “semble signifier, par delà l’idée de sexe au sens biologique, la prégnance cosmique de l’opposition dureté/pénétrabilité”.

Tabla 2. Relaciones entre criterios semánticos del andoke (adaptado de Landaburu 1993:149)

	+ individuado		– individuado
no animado	CN2	CN30	CN1
animado	CN31	CN32	CN33
	masculino	femenino	
	rígido alargado convexo	blando redondeado cóncavo	

En esta lengua, al igual que el caso del jarawara, las abejas, avispas y abejorros pertenecen todos al género masculino, asignación atribuida a la presencia del agujijón que está conceptualizado como instrumento masculino (Jara 1996:274).

4. Funciones asociadas a la clasificación nominal

A fin de analizar las funciones de la clasificación nominal, vamos a establecer, en vez de los cuatro conjuntos presentados anteriormente (lenguas con género gramatical; lenguas con género y clases nominales; lenguas con género y clasificadores; lenguas con género, clases nominales y clasificadores), dos subgrupos: el de las lenguas que solo cuentan con género gramatical, por un lado; y, por otro, las que además del género presentan clases nominales y/o clasificadores. Como clases y clasificadores suelen tener marcadas semejanzas (más allá de la diferencia que las define, a saber, presencia vs. ausencia de concordancia), procederemos a realizar las siguientes reflexiones considerando por separado las lenguas con género y las que cuentan con género y algún otro mecanismo de categorización nominal.

4.1 Determinación

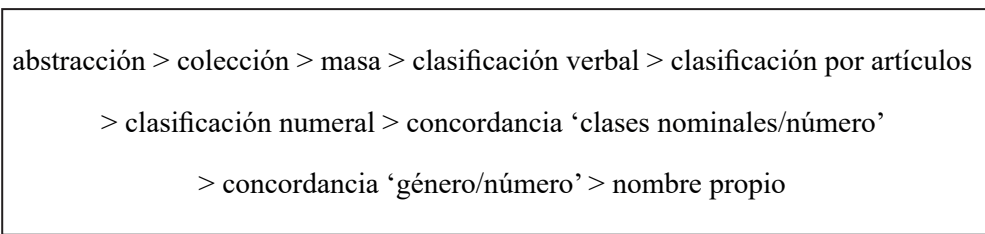
La función determinativa de todos los mecanismos de clasificación nominal analizados pudo ser deducida, en primer lugar, a partir de la escasa presencia de lenguas con artículo en el *corpus* seleccionado. Con respecto a las lenguas que solo presentan género gramatical, en los casos en que se puede registrar una forma determinativa del tipo del artículo (tres de las seis lenguas

analizadas), esta suele presentar rasgos peculiares: en guajiro (M/F), es el sufijo que actualiza al sustantivo en género y número el que oficia de determinante. El wari' (M/F/N) y el mosetén (M/F), por su parte, cubren la función del artículo con otras clases de la lengua (demostrativos y pronombres de tercera persona, respectivamente).

Menor presencia aún tiene el artículo en las lenguas con clases nominales y/o clasificadores: en baure (M/F + CN), la forma identificada como artículo presenta características bastante atípicas: no indica el carácter definido de un sustantivo, ni sirve para introducir personajes en una narración (para ello se usan los demostrativos). Si bien es neutral con respecto al género, se lo suele interpretar como masculino. En el caso del achagua (M/F + CL), resulta difícil diferenciar el único artículo ('indefinido') del numeral del cual proviene. Estas posibilidades han sido registradas en diversas lenguas del mundo, según Dryer (2007:154-156). De hecho, los marcadores de clase nominal también pueden considerarse un tipo de artículo (Dryer 2007:160).

Es posible vincular esta observación acerca de las posibilidades de determinación con la idea propuesta por Seiler (1982) y otros miembros del proyecto UNITYP, para quienes los mecanismos de clasificación se ubican en la dimensión de aprehensión, entendida como el proceso de captación, representación lingüística e individualización⁷ de los objetos: en el *continuum* que va desde la generalización a la individualización, las técnicas de clasificación nominal se ubican en un nivel de mayor individualización que los artículos:

Gráfico 1. Técnicas de aprehensión lingüística: *continuum* generalización/individualización (adaptado de Seiler 1982:6)



⁷ Dentro de la denominada 'jerarquía de individuación' (Timberlake 1977:162) se proponen las siguientes oposiciones:

+INDIVIDUADO	-INDIVIDUADO
propio	común
humano, animado	inanimado
concreto	abstracto
singular	plural
contable	masa
referencial, definido	no referencial

También Croft (1994) destaca la función determinativa de los mecanismos de clasificación nominal. Entre sus observaciones sobre los universales semánticos de los sistemas de clasificadores, organiza los distintos tipos de acuerdo con la función semántica o pragmática que cada uno de ellos lleva a cabo:

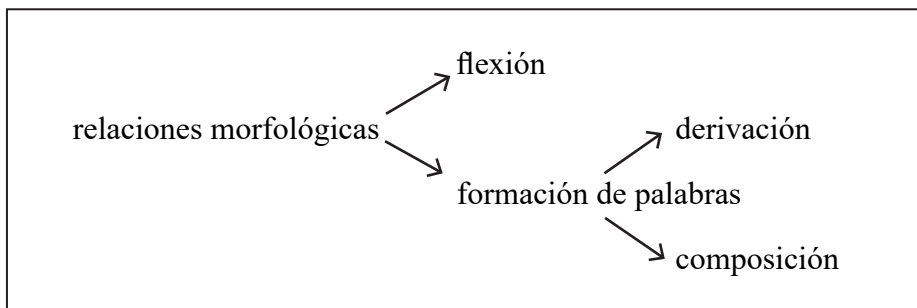
Tabla 3. Funciones de los clasificadores (Croft 1994: 147)

Tipo de clasificador	Función semántica/pragmática
<i>clase nominal</i>	<i>determinación (referencia)</i>
<i>clasificador numeral</i>	<i>enumeración</i>
<i>clasificador posesivo</i>	<i>posesión</i>
<i>clasificador predicativo</i>	<i>predicación espacial</i>

4.2 Derivación

En este último punto, consideraremos algunos casos en que las marcas clasificatorias se involucran en procesos de derivación nominal. Las teorías morfológicas que establecen los distintos tipos de relaciones que pueden existir entre las palabras toman usualmente como conceptos fundamentales los de flexión, derivación y composición:

Gráfico 2. Subdivisiones de la morfología (Haspelmath 2002:16)



Los criterios diferenciales entre flexión y derivación suelen establecerse en tablas comparativas, que los presentan como procedimientos claramente separados y sin áreas de superposición (Haspelmath 2002:71; Aikhenvald 2007:36). Por otra parte, se ha propuesto una visión de *continuum* (Bybee 1985, Payne 1997), en la que algunos procesos serían considerados prototípicamente flexivos mientras que al otro extremo se sitúan los procedimientos prototípicamente derivativos. Entre ambos extremos, se pueden encontrar multiplicidad de estadios intermedios. Esto da lugar a la posibilidad de que un mismo conjunto de morfemas puede combinar funciones flexivas y derivativas,

es decir, participar en la concordancia y a su vez ser usado para formar nuevas palabras.

Varios trabajos actuales sobre lenguas indígenas apuntan a la función de los mecanismos de clasificación nominal con respecto a las operaciones morfológicas de flexión, derivación y composición. Según Messineo (com. pers.), el género en toba atraviesa la morfología flexiva, pero también la derivación, la composición y la clasificación, y constituye una categoría abierta en la derivación y en la clasificación nominal, que permite establecer diferencias en cuanto a la entidad referida por determinado elemento léxico como, por ejemplo, los diversos tipos de frutos: los alargados (chauchas) son de género masculino, mientras que los redondos son femeninos (recordar el antes citado ejemplo 5):

- (5)a. Ø-ñi *amap* (M) ‘la algarroba (fruto o semilla larga –chaucha– de *Prosopis alba*)’
 b. a-ñi *amap* (F) ‘la algarroba (fruto o semilla redonda de *Prosopis alba*)’

Si bien este es un ejemplo del género gramatical como mecanismo derivativo (al que pueden sumarse algunas de las consideraciones hechas antes acerca de los cambios semánticos relacionados con los géneros), donde más evidente y rica se hace la derivación es en las lenguas que cuentan con clases nominales y/o clasificadores. La productividad derivativa de estos mecanismos de clasificación nominal es particularmente notable en los ejemplos provenientes del mundo botánico,⁸ donde a partir de un nominal –que alude en general a determinada especie vegetal– se pueden crear nuevos términos referencialmente diferentes entre sí. Por ejemplo, en miraña (M/F/N + CN):

- (19)a. *u’hi-ʔo* (Seifart 2005)
 banana-CN.3D.OBLONGO
 ‘una banana (fruta)’
 b. *u’hi-hi*
 banana-CN.2D.REDONDO
 ‘una semilla de banana’
 c. *u’hi-ko*
 banana-CN.1D.PUNTIAGUDO
 ‘una planta de banana’

⁸ Característica ya observada por Adams y Conklin (1973) en los sistemas clasificadores del sudeste asiático. Estos autores identificaron tres formas básicas en dichos sistemas: largo/rígido, plano/flexible y redondeado, relacionadas con el entorno botánico: árbol/ tronco, hoja y fruta, respectivamente.

d. *úhi-ʔi*
banana-CN.RACIMO
'un cacho de bananas'

e. *úhi-bábaj*
banana-CN.BOLSA
'una bolsa de bananas'

En piaroa, *ræt'e* 'pimiento' puede sumar el significado de cierta marca de clase para proveer mayor precisión semántica:

(20)a. *ræt'ei* (Krute 1988)
pimiento-CN.PLANTA/ÁRBOL/ARBUSTO
'planta de pimiento'

b. *ræt'ewa*
pimiento-CN.VISCOSO
'salsa de pimiento'

c. *ræt'emi*
pimiento-CN.DISCO
'semilla de pimiento'

El sustantivo *patu* 'coca' del tatuyo puede también recibir una mayor especificidad semántica a través de los sufijos de clase:

(21)a. *patu-i* (Gómez-Imbert 1986)
coca-CN.CILÍNDRICO
'planta de coca'

b. *patu-riki*
coca-CN.ESQUEJE
'esqueje de coca'

c. *patu-kaa*
coca-CN.FILA
'fila [de plantas] de coca'

d. *patu-rape*
coca-CN.CONTENEDOR.CILÍNDRICO
'lata de coca'

Esta funcionalidad no se limita a las taxonomías botánicas, sino que dan lugar a nuevos elementos léxicos en otros dominios, como se ve en piaroa:

(22)a. *kuupæ-na* (Krute 1988)

arma-CL.TUBO

‘escopeta’

b. *kuupæ-du*

arma-CL.BOLITAS

‘municiones’

(23)a. *oku-ræ* (Krute 1988)

fuego-CN.BLANCO

‘fuego ardiente’

b. *oku-rae-p^hi*

fuego-CN.BLANCO-CN.CENIZA

‘ceniza de fuego ardiente’

c. *oku-(i)sokⁱ*

fuego-CN.PUNTIAGUDO

‘fósforo’

d. *oku-be*

fuego-CN.MANOJO

‘conjunto de fósforos’

f. *oku-čⁱũ*

fuego-CN.OBJETOS.ESTRECHOS.PARALELOS

‘atado de fósforos’

g. *oku-(i)sop^ha*

fuego-CN.ESPUMA

‘humo’

y en miraña:

(24)a. *ko* ‘madera’ (Seifart 2005)

b. *ko-i*

madera-CN.1D.mediano

‘palito de madera’

(25)a. *tɛʔkɛ* ‘especie de árbol’

b. *tɛʔkɛⁱ-ba*

árbol.tɛʔkɛ-CN.3D

‘calabaza (= fruta del árbol tɛʔkɛ)’

5. Conclusiones

A partir de los datos que emergen del análisis y la comparación de un conjunto de lenguas indígenas sudamericanas, se ha podido ver que los fundamentos semánticos que operan en los distintos sistemas de clasificación nominal (género/clases nominales/clasificadores), además de los característicos rasgos de sexo y animacidad que operan en las categorías de género (M/F/N) se encuentran los siguientes valores:

- apreciativo
- individual/colectivo
- individuo/par
- parte/todo
- forma
- tamaño

En cuanto a las funciones, se destaca, a partir de los ejemplos presentados, la riqueza de los mecanismos analizados para la generación de nuevos elementos léxicos; los sistemas de clasificación aparecen, así, involucrados en diferentes tipos de procesos derivativos.

Bibliografía

- Adams, Karen L. y Nancy F. Conklin. 1973. "Toward a theory of natural classification". *Papers from the Annual Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society* 9:1-10.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2000. *Classifiers: A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford: OUP.
- _____. 2007. "Typological distinctions in word-formation". En *Language Typology and Syntactic Description*, editado por Timothy Shopen, 2^{da} ed., Vol. III, 1-65. Cambridge: CUP.
- Bybee, Joan. L. 1985. *Morphology: A Study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins.
- Corbett, Greville. G. 1991. *Gender*. Cambridge: CUP.
- Croft, William. 1994. "Semantic universals in classifier systems". *Word* 45, 2:145-171.
- Cúneo, Paola. 2009. "El sistema de género en toba con especial referencia al léxico etnozoológico y etnobotánico". *Revista Estudios en Ciencias Humanas* 7. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste.
- Danielsen, Swintha. 2007. *Baure: An Arawak Language of Bolivia*. Leiden: CNWS Publications.

- Derbyshire, Desmond C. y Doris L. Payne. 1990. "Noun classification systems of Amazonian languages". En *Amazonian linguistics: Studies in lowland South American languages*, editado por Doris Payne, 243-272. Austin: University of Texas Press.
- Dixon, Robert. M. W. 2004. *The Jarawara Language of Southern Amazonia*. Oxford: OUP.
- _____. y Alexandra Y. Aikhenvald, eds. 1999. *The Amazonian Languages*. Cambridge: CUP.
- Dryer, Matthew. 2007. "Noun phrase structure". En *Language Typology and Syntactic Description*, editado por Timothy Shopen, 2^{da} ed., Vol. III, 151-205. Cambridge: CUP.
- Eberhard, David. 2009. *Mamaindê Grammar: A Northern Nambikwara language and its cultural context*. Utrecht: LOT.
- Fabre, Alain. 2002. "Algunos rasgos tipológicos del Kamsá (Valle de Sibundoy, Alto Putumayo, sudoeste de Colombia) vistos desde una perspectiva areal". En *Current Studies on South American Languages*, editado por Mily Crevels, Simon van de Kerke, Sérgio Meira y Hein van der Voort, 169-198. Leiden: CNWS Publications.
- Fernández Garay, Ana. 2007. "El género en tehuelche". *Baciyelmo* 2: 60-77.
- Gómez-Imbert, Elsa. 1986. De la forme et du sens dans la classification nominale en Tatuyo. Paris: ORSTOM.
- _____. 2000. "Introducción a las lenguas del Piraparaná (Vaupés)". En *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*, editado por María Stella González de Pérez y María Luisa Rodríguez de Montes, 321-356. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Haspelmath, Martin. 2002. *Understanding Morphology*. London: Arnold.
- Jara, Fabiola. 1996. "La miel y el agujón. Taxonomía zoológica y etnobiología como elementos en la definición de las nociones de género entre los andoke (Amazonía colombiana)". *Journal de la Société des Américanistes de Paris* 82: 209-258.
- Krute, Laurence D. 1988. *Piaroa nominal morphosemantics*. Ph.D. diss., Columbia University.
- Landaburu, Jon. 1993. "Quand le nombre est un genre: en Andoque et en quelques autres langues amérindiennes de Colombie". *Faits de Langue* 2: 145-159.
- Millán Chivite, Fernando. 1994. "Tipología semántica de la oposición de género no sexuado en español". CAUCE (Revista Internacional de Filología y su Didáctica) 17: 53-75.
- Olza Zubiri, Jesús y Miguel A. Jusayú. 1978. *Gramática de la lengua guajira*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Centro de Lenguas Indígenas.

- Payne, Thomas. 1997. *Describing Morphosyntax: A guide for field linguists*. Cambridge: CUP.
- Seifart, Frank. 2005. *The structure and use of shape-based noun classes in Miraña*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.
- Trudgill, Peter. 2002. *Sociolinguistic Variation and Change*. Washington, DC: Georgetown University Press.

Data recebimento: 10/02/2014.

Data aceite: 18/04/2014.